

La Adoración Nocturna Española Primera Junta (1878)

D. Luis imprimió esa espiritualidad de amor profundo a la eucaristía, culto al Sagrado Corazón de Jesús y devoción profunda a la Santísima Virgen desde su fundación.

Luis de Trelles funda la ANE, la primera vigilia en noviembre de 1877, a continuación, fundó algunos turnos en Madrid y les convoca a una Junta el 15 de abril de 1878 con ocasión de la primera junta (“junta general de España de los asociados de la adoración nocturna al Santísimo Sacramento del Altar”) y les da un discurso muy significativo.

En esta charla breve, quiero comentar lo que dijo Luis de Trelles en esa Junta, y añadir por qué lo dijo y en qué momento.

“Queridos consocios:

Cuando se recuerda la continua presencia real de Jesucristo en el Sagrario, bajo las especies sacramentales, y se advierte que, llegada la noche, se cierra el templo y apagadas todas las luces, menos la lámpara queda el Señor solo en el Tabernáculo, sin un adorador que durante la vigilia agradezca su permanencia entre nosotros a toda hora del día y de la noche; se apodera del ánimo una tristeza profunda, y del corazón una pena indescriptible

¿A quién nos recuerda estas palabras? A San Manuel González. Y ahora Trelles da un giro muy curioso, pasa del abandono a Jesucristo a sus consecuencias, y dice:

y un entendimiento despejado percibe, a poco que en ello fije la atención, el porqué de los acontecimientos que conviven al mundo y que han derrumbado los tronos y los imperios, y conmovido los cimientos más hondos de la sociedad y de la familia.

Trelles relaciona el abandono del Santísimo con la situación que vive el mundo. Él vive en el S. XIX y ve como la situación de España estaba cambiando a mal. España había vivido 300 años sin guerras civiles. Desde los comuneros y las germanías no ha habido guerras civiles hasta el Siglo XIX. La guerra de sucesión se puede considerar más internacional que civil. Trescientos años sin guerras se dice fácil. El profesor Puy y mi hermano el P. Antonio en su libro de Historia de la Iglesia, dicen que esto se debe a que en España “Aquella cultura y espíritu contribuyeron a mantener al pueblo español en la unidad de la fe en Cristo y su Iglesia … a diferencia de Alemania, Francia e Inglaterra, que al perder la unidad clave de la fe católica, han padecido tremendas guerras intestinas”.

D. Luis vio la matanza de 100 frailes en 1834, las desamortizaciones de Mendizábal y Madoz, con sus desastrosas consecuencias religiosas, políticas y sociales. Vio las persecuciones religiosas, expulsiones de obispos y de la Compañía de Jesús, vio la constitución de 1869. Vio en Francia los efectos de la revolución francesa y vio muchas revoluciones que se producen en la Europa del S. XIX. En España acababa de caer Isabel II. Y Trelles continúa

La razón es obvia. Dios crío al hombre por amor, y el hombre no ama a Dios; lo sostiene y lo sufre por amor y no lo reconoce aquél; por amor se encarnó, vivió y murió por nosotros en una cruz, y el hombre no estima estos beneficios; por amor se encarna, por decirlo así, por segunda vez en la Hostia Santa, y por amor reproduce allí Jesucristo de una manera mística su Pasión, ofreciéndose continuamente al eterno Padre en estado de víctima para salvar a sus amados los hombres, estos a su vez no agradecen como es debido tanta fineza. ...

Grave es el daño, queridos hermanos; pero gracias a la divina misericordia, fácil es el remedio ...

Hay historiadores, que mantienen una tesis, mi hermano también la apoya, y es que en las revoluciones hay tres fases, en la primera una minoría preparada, culta, privilegiada, son los que van calentando el ambiente hasta que encuentran el momento para organizar una revuelta. En la segunda fase la revolución se radicaliza y aquellos pierden el control. Como un incendio que se expande como la pólvora y arrasa con todo lo que encuentra. En la tercera alguien controla la revolución, conquista el poder, pero no regresan a la situación anterior. Conservan la primera fase, pero con orden. Esto es lo que ocurrió con la Revolución francesa.

En la primera fase hay unos antecedentes en los enciclopédistas. Diderot, D'Alembert, Helvetius, Rousseau, Voltaire, etc. Diderot afirmaba que "Dios es una máquina absolutamente perversa e inservible. Hay que sacudir el yugo de toda religión". Voltaire afirmaba "aplastad a la infame", la superstición ... la Iglesia católica. Entre las causas más inmediatas, la aristocracia y la misma María Antonieta, hacían suyas las ideas de los enciclopédistas. Vicens Vives afirma que la Revolución "nace, precisamente, de la clase más rica de Francia". La burguesía provoca una Asamblea Nacional Constituyente, sobre la que recaerá la soberanía nacional.

En la segunda fase, a partir de 1789, la revolución pasa a ser más radical. Se suprimen las congregaciones religiosas, se deportan sacerdotes, matanzas de detenidos y sospechosos, un período de terror, la guerra contra la Vendée, la guillotina, los asesinatos de los reyes, la dictadura de Robespierre.

En la tercera fase, en 1799, Napoleón regresa de Egipto y termina con la revolución, con sus aspectos más violentos y anárquicos, pero él era partidario de los principios de la revolución y de su carácter anticristiano.

Las tropas de Napoleón, en 1798 entran en Roma, y toman preso al papa Pio VI, que se había opuesto a muchas de las decisiones que se habían tomado en Francia. Para evitar que las tropas austríacas lo liberasen lo llevan a Francia, y muere muy mayor en Valence en 1799.

Le sucede Pio VII y ahora se opone a decisiones del emperador. En 1809, Napoleón vuelve a invadir Italia, toma preso a Pio VII y lo traslada a Francia, hasta Fontainebleau.

En febrero de 1810, un grupo de adoradores oró por las noches por la liberación del papa.

Comenzó en la iglesia Santa María in vía Lata y pronto se extendió a muchas parroquias romanas, llegando a final de ese año a tener vigencias todas las noches adorando y pidiendo por la liberación del papa. Cuando regresó en 1814, cinco años después, agradeció a María Auxiliadora y a la adoración nocturna, y aprobó la Pía unión de la Adoración Nocturna. Y es ahí cuando nace la Adoración Nocturna.

Y Luis de Trelles en su discurso dijo:

Grave es el daño, queridos hermanos; pero gracias a la divina misericordia, fácil es el remedio ...

Una persona, ... inició en Roma, hace años, la adoración nocturna al Santísimo Sacramento; y este pequeño grano de mostaza fructificó allí y fue a propagarse en Bélgica, luego en Francia y más tarde, ahora poco, en España, y he aquí conocido el remedio y el principio que puede renovar el mundo y restablecer el imperio del amor divino, ... sin embargo, tenemos, hoy por hoy, en España, por la gracia del Señor, en nuestras manos, esta obra magnífica de la adoración nocturna al Santísimo Sacramento, ... y que es posible que regenere al mundo! ...

Santiago Arellano, hablando de la Adoración Nocturna, comentaba que no se trata de unas personas piadosas que se retiran, ven que este mundo está hecho un desastre. Si por supuesto que hay que rezar por el mundo, pero con esa visión de que la Adoración al Santísimo Sacramento puede regenerar al mundo.

Es la Eucaristía un sublime trono de amor en donde recibe corte el Rey de los siglos; los espíritus celestiales le rinden sus adoraciones y cantan gozosos sus alabanzas, y nos admiten entre sus legiones, y se mezclan con gusto con nosotros para dar gloria al Gran Señor ...

Así también en el Tabernáculo nuestro Gran Rey, constituido siempre en la permanente, aunque oculta realeza que ejerce en la Eucaristía, llama a si a los humildes que trabajan y están cargados, para confortarlos y convalecerlos. ...

Somos guardias de corps del Divino Señor durante la noche, y disfrutamos la dicha de asistirle y de rendirle solos homenaje cuando otros reposan

utilizando la vigilia en implorar por la Iglesia Santa y su visible Cabeza León XIII, por España, segunda patria católica, por el purgatorio entero, por el mundo pecador, por nuestros parientes, amigos y enemigos, por los moribundos, incrédulos; agonizantes y navegantes, y por aquellos que Dios quiere que pidamos.”

Este discurso tiene tres partes, una lamentación y una profunda tristeza porque el hombre no ama a Dios y no le visita en sus tabernáculos. En la segunda saca una conclusión clara de que, si el mundo desprecia a Dios, no le extraña que se derrumben los tronos y los imperios. Y en la tercera nos señala el remedio, la regeneración de España y del mundo puede venir por la Adoración Nocturna.

Si queréis leerlo entero lo tenéis en *La Lámpara del Santuario*, 1878, Págs. 141-144.

Adorado sea el Santísimo Sacramento

Ave María Purísima